Por medio de una reunión virtual con más de 40 asistentes, fue presentada la importante investigación sobre Seguridad Alimentaria levantada desde el año 2018 entre la Municipalidad de Quillota y la Universidad de Valparaíso, la cual estudió el entorno alimentario y equipamiento comunitario de la zona rural y urbana de Quillota, y su relación con el estado nutricional en niños menores de 6 años pertenecientes a la red de jardines infantiles VTF.

El estudio se desarrolló entre la Universidad de Valparaíso a través de la Escuela de Nutrición y Dietética, llevada a cabo por la Nutricionista y docente de carrera Ximena Palma Molina junto a un grupo de estudiantes en práctica que sirvieron de apoyo para levantar datos. Y el Municipio de Quillota por medio de la unidad de Datos del Departamento de Salud, la red de Jardines Infantiles VTF del Departamento de Educación y la Unidad de Desarrollo Urbano e Innovación, Secplan, con el trabajo investigativo del equipo representado por el sociólogo Juan Francisco González.

Anuncio Patrocinado

Principales Hallazgos

Durante los últimos años, Chile ha liderado cifras por malnutrición y enfermedades no transmisibles, mientras que la pandemia nos exige un sistema inmunitario fuerte para combatir el virus, el encierro ha acrecentado los índices críticos.

La ciudad de Quillota no queda ajena, y esta investigación abordó el tema de “Entornos Alimentarios”, que considera la disponibilidad de locales de venta de alimentos tanto de la zona urbana como rural, así como el acceso y tipo de alimentos que consumen las familias de los preescolares, además del equipamiento comunitario y deportivo existente en el territorio.

Entre los resultados se registra un 42 por ciento de malnutrición por exceso, es decir la suma de la obesidad y el sobrepeso, en niños menores de 6 años pertenecientes a los 9 jardines infantiles VTF de la Municipalidad de Quillota.

La zona rural lidera los mayores índices de malnutrición por exceso en preescolares de los Jardines VTF, lo cual se relaciona directamente al análisis del entorno alimentario, indicando que en este sector existe una menor disponibilidad de “locales saludables” (verdulerías y pescaderías) con un 2 por ciento, en

comparación a la zona urbana con 28 por ciento.

En cuanto a los “locales mixtos” (almacenes y supermercados) la zona rural se anota con un 69 por ciento, principalmente almacenes, constituyéndose como un ambiente obesogénico generador de “Desiertos Alimentarios”, es decir espacios de difícil acceso de alimentos saludables.

Con estos antecedentes, las recomendaciones del estudio apuntan a aprovechar las condiciones agroalimentarias que presenta Quillota para suministrar en la zona rural más ofertas de frutas y verduras, entre otros alimentos importantes, haciendo extensiva dichas posibilidades a la zona urbana, con el objetivo de ir transformando paulatinamente los entornos, mejorar los hábitos de alimentación y estilos de vida saludable en las personas, además de forma paralela fortalecer la disponibilidad alimentaria y la generación de condiciones de equipamiento y espacio público en el territorio.

Los resultados de esta investigación buscan propiciar las alianzas y trabajo estratégico entre los distintos participantes, todo con el objetivo de contribuir en el corto, mediano y largo plazo a la creación de entornos saludables poniendo un foco especial en los niños y niñas menores de 6 años, etapa crucial en donde se definen los hábitos de las personas en la adultez. Todo este trabajo se proyecta y apoya en la existencia de la ordenanza de Promoción de Salud que rige desde el 2018 en Quillota.

y tú, ¿qué opinas?